

Ateneo:
Aporte de Philippe Gutton al tema de la pubertad

Mario Waserman*

Coord.: Buenas tardes. Tenemos hoy el gusto de contar con la presencia del licenciado Mario Waserman que nos va a hablar sobre Philippe Gutton, un autor - me consta- del cual Mario es un estudioso; Gutton es un analista que ya sabemos está asociado al Grupo *Adolescence*, y voy a decir algunas pocas cosas de las muchas que se podrían decir sobre Mario Waserman, con quien nos conocemos desde hace ya un tiempo; ha sido docente de la Primera Escuela de Psicología y Clínica de Niños, también de la formación que daba la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, hace tarea docente en el Posgrado de Rodolfo de Actualización clínica con niños y adolescentes y es también profesor invitado de la Carrera de Especialización de Psicoanálisis de Niños de la UCES; ha colaborado también con el Hospital de San Justo, con el Centro de Mujeres Israelitas y es también miembro del comité de redacción y evaluación de varias revistas de psicoanálisis y ha publicado *Semiótica y psicoanálisis de niños* que hizo con David Liberman y otros colegas; *Aproximaciones psicoanalíticas al juego y al aprendizaje*, *Ensayos y errores* y también *Condenados a explorar. Marchas y contramarchas del crecimiento en los adolescentes*.

Quedamos entonces en la muy grata compañía de Mario y escuchándolo con atención.

Mario Waserman: En primer lugar mi agradecimiento a APdeBA, desde ya, que es un continente amigo para mí y para lo que es mi pensamiento, que me ha recibido siempre muy bien y con gran generosidad porque yo no me formé en APdeBA, ni tampoco en APA.

Yo entré a la Facultad de Filosofía en el año '59 y recién ahora vuelvo a la Filosofía después de muchos años, pero en primer lugar salí espantado porque era

* m-waserman@fibertel.com.ar

una cosa muy fósil en ese momento y me pasé a Psicología donde estaban Bleger, Liberman, Ulloa... toda la camada de alumnos de Pichon que revolucionaron a la Facultad y le dieron un contenido psicoanalítico importantísimo; de modo que realmente mi primera formación profunda se dio ahí, no dentro de las instituciones psicoanalíticas sino en ese momento glorioso de la Facultad, donde era una formación psicoanalítica muy profunda, muy importante y muy abierta.

Quiero agradecer en la institución también a Federico Urman con quien hemos compartido la cátedra de Actualización en Adolescencia en la Carrera de Posgrado durante muchos años, y ha sido una experiencia extraordinaria. Tengo un gran afecto y un respeto muy grande por Federico y la seriedad y profundidad de su trabajo psicoanalítico.

Yo no soy un experto en Philippe Gutton, conozco de la obra de él dos textos -yo creo que alcanza- un texto que se llama *Lo puberal* y otro texto que tiene que ver con la patología de las errancias que escribió en colaboración en Slama; errancia es un término muy importante para pensar cierta patología postadolescente y la misma adolescencia como una errancia. Pero conozco muy bien el texto *Lo puberal* de Gutton porque lo enseñé durante muchos años y luego lo conocí personalmente a Gutton también.

Entonces lo primero que es muy importante de la idea de Gutton y es la innovación que él introduce en el estudio de la adolescencia... ¿me permiten?, porque esto es lindo verlo gráficamente.(Represento dos círculos en anillo)

El círculo interno representa lo puberal

Núcleo de la pubertad, formado por impulsos de fin no inhibido de lo sensual infantil y lo sensual puberal .

El círculo externo representa lo adolescens formado por impulsos de fin inhibido y los logros de la latencia instalados en el ideal del yo.

Ambos actúan en simultaneidad en el transcurso adolescente.

Gutton introduce el término lo puberal para hablar de la dinámica de pubertad., ya a introduce un término que se llama lo puberal – remarcando **lo** como un artículo neutro-.

Lo que él introduce es una cosa muy diferente de la pubertad como momento cronológico -es el esquema que quiero hacer- la pubertad no es que desaparece y se entra en la adolescencia sino que la pubertad ocupa el centro de la adolescencia, estaría ubicada topológicamente en el centro de la adolescencia-

Este no es el único esquema pero me parece importante porque es el centro de la teorización. Es el centro del cambio conceptual que es situar la adolescencia como un trabajo continuo sobre lo puberal. Va a diferenciar dos términos: lo adolescente y lo puberal.

Entonces la adolescencia sería un trabajo constante sobre el centro de ese proceso, que sería lo puberal. ¿Qué sería lo puberal?, lo puberal sería el conjunto de las pulsiones sexuales de la infancia -que él va a llamar sensual, lo sensual de la infancia, lo que se trae como sexualidad en la infancia- más algo original y nuevo que es lo sexual -no lo sensual- de la adolescencia, de lo que emerge en la pubertad.

Ese conjunto -lo sensual de la infancia y lo sexual de la adolescencia- forman un centro, ese centro sería como el ello de la adolescencia, el lugar de las pulsiones; esa imagen que él da del ello, del lugar de las profundidades y las pulsiones -sobre todo son pulsiones del orden de la sexualidad- pero es una sexualidad orgiástica, canibalística, que no toma en cuenta para nada la existencia de un otro. Lo puberal contendría la imagen de esos pecadores que se van al infierno, la lujuria sería central en lo puberal, el goce irrefrenable por supuesto unido a una representación incestuosa. Y frente a eso se opondría otra fuerza que viene no del ello sino que viene del ideal del yo, que estaría compuesta por todas las pulsiones de fin inhibido. Retoma una diferenciación de Freud, es muy freudiano, vamos a ver lo que toma de Freud y qué otros autores agrega; no es lacaniano, es freudiano.

Entonces el conflicto que va a haber en la adolescencia va a ser entre pulsiones de fin no inhibido -que buscan la satisfacción directa de la pulsión- en lucha con las pulsiones de fin inhibido, cuyo ejemplo máximo es la ternura; la ternura es una pulsión sexual de fin inhibido que va a aparecer en el desarrollo en el sentido de frenar de alguna manera los impulsos tanto sexuales como agresivos hacia el cuerpo de la madre.

El centro de lo que él cree que es la construcción de la adolescencia es una lucha donde -para él- la resolución es que tienen que llegar a imponerse las pulsiones de fin inhibido a las pulsiones de fin no inhibido; tiene que imponerse la ternura, tiene que llegar, tiene que estar bajo el control. No es sólo un pequeño cambio respecto a Freud, que las pulsiones se tienen que poner bajo el mando de lo genital, sino que también tienen que ponerse bajo el mando de Eros, bajo el mando de las pulsiones de fin inhibido, tiene que predominar algo de la ternura en la relación con el otro.

Una de las cosas importantes y valiosas del trabajo de Gutton es que se va a meter con los casos de la adolescencia donde esto puberal aparece más en la

superficie, que son los casos más cercanos a la psicosis. Él dice por ejemplo: a los colegas que me leen les va a resultar raro todo lo que yo planteo sobre lo que es la adolescencia, sobre ese cuadro donde lo puberal aparece en la superficie, porque están acostumbrados ya a adolescentes donde eso ya está recubierto y controlado por la capa de los impulsos de fin inhibido, entonces no va a aparecer de esa manera. En cambio él cuando se pone en contacto con casos graves de la psicopatología adolescente, se va a poner en contacto con pacientes donde lo puberal no está todavía controlado por lo adolescente, sino que aparece de un modo franco y directo en la superficie.

En relación a eso va a ir haciendo una serie de interesantísimas contribuciones a que lo puberal debe advenir y puede no advenir, eso es muy interesante en su planteo. Ciertas manifestaciones de sucesos que uno en un paciente grave vería como la confirmación de una situación anómala, perversa, él lo va a ver como una construcción, algo que permite que lo puberal advenga, porque lo puberal tampoco es sencillo que aparezca a pesar de que los fenómenos de la pubertad pueden estar dándose.

Lo que es interesante también para nosotros es que hay lo puberal y habría una falsa puberalidad y una falsa adolescencia porque lo puberal tiene un tiempo en que acaece, ciertas modificaciones de orden biológico-corporal, hay un plan biológico que ahora vamos a recapitular; pero lo que uno ve es que a veces no acaece, no aparece, como retardos muy marcados de cierto desarrollo mismo biológico, y lo más extraordinario es que en nuestra época uno ve que determinadas conductas que estarían muy asociadas a la aparición de la pubertad aparecen muy temprano en los niños; uno esperaba antes la aparición de los fenómenos puberales y los fenómenos adolescentes en chicos de 12, 13, en cambio ahora uno podría ver nenes de 5, 6 donde la conducta está muy adolescentificada y parece tener por detrás un proceso puberal.

Esto es para -primero- justificar a Gutton en el sentido que una vera pubertad y una vera adolescencia aparecerían en determinado momento de la evolución biológica, es decir una chiquita de 5 o 6 años que aparece exactamente como una adolescente estaría como una tuerca en falso, no habría un proceso puberal, ni estarían allí ni los cambios secundarios ni los cambios primarios que son los que dispararían el proceso de lo puberal y el esfuerzo del adolescente. Pero -no lo trae Gutton pero nuestra experiencia clínica sí lo percibe- cuánto de la cultura se mete en la misma evolución psicosexual, que de repente alguien que no tendría por qué estar mostrando fenómenos adolescentes que se deberían ir produciendo solamente por la aparición de determinados fenómenos biológicos, puede estar jugando todo un problema adolescente sin ningún sustrato biológico por detrás. Lo

contrario también es absolutamente cierto y es que puede haber fenómenos biológicos que se estén dando y ningún registro representacional, y conflictos que pueden traer la aparición de esos fenómenos biológicos de lo puberal.

Esto es importante aclararlo pero no forma parte de la problemática que Gutton se plantea; a nosotros nos importa para arrancarlo a él de cierta fuerte posición biologizante de determinado momento de la cadena evolutiva.

Gutton primero va a marcar fuertemente su lugar de adhesión a la concepción freudiana, y la recuerdo para que se vea que en él eso es fundamental. En primer lugar toma dos obras de Freud como centro inaugural de lo que va a ser todo el psicoanálisis de la adolescencia; una es *La metamorfosis de la pubertad*, ¿por qué le parece importante *La metamorfosis de la pubertad?*, porque allí Freud define -y él lo toma como fundamental- el bifasismo de la sexualidad humana, la sexualidad humana a diferencia de otras especies tiene una evolución bifásica, tiene un momento de desarrollo y apogeo que termina durante los 6, 7 años, un período de latencia y la aparición -de nuevo- de la sexualidad: una fase inicial, una interrupción y una fase nueva, bifásica.

Lo cual tiene que hacer pensar metapsicológicamente la adolescencia y la pubertad, de un modo muy distinto que si fuera una continuidad sin corte.

El otro texto fundamental de Freud que él toma es *La organización genital infantil*. Esos son los dos textos que le importan. ¿Por qué?, porque -ustedes recuerdan bien- cuál es el esquema freudiano de la psicosexualidad infantil: es una evolución, la sexualidad se amplía, ya no es justamente la sexualidad genital sino que Freud empieza a ampliar el espectro de la sexualidad tomando las perversiones como ejemplo de que hay otra sexualidad y va a describir una sexualidad oral, una sexualidad anal -y aquí viene lo interesante- una sexualidad fálica; eso lo termina de conceptualizar bien en *La organización genital infantil*.

Hasta ahí parecería que en la pubertad, ¿qué es lo que Freud denuncia?, que todas esas sexualidades infantiles previas la novedad que van a tener es que se van a organizar bajo el mando de una sexualidad genital; la genitalidad tomaría el mando y las sexualidades previas tendrían el lugar de placeres preliminares, un poco como que todas las líneas parciales en la pubertad se irían uniendo hacia un fin que llevaría finalmente a la procreación.

En *La organización genital infantil* Freud marca una diferencia importantísima para Gutton, para los estudiosos de la adolescencia y para los freudianos: diferencia etapa fálica de etapa genital, la organización genital infantil no es genital, la organización genital infantil es fálica. ¿Cuál es la diferencia entre la organización genital infantil y la organización que se va a terminar de dar en la adolescencia?, que para la sexualidad infantil hay un solo órgano sexual, ese

órgano sexual es el falo, no hay dos sexos -por eso a Gutton le interesa especialmente- hay uno solo: el falo, en la mujer clitoriano, en el chico el pene. Sobre esa idea de la existencia de un solo órgano se elabora el complejo de castración, el complejo de castración existe porque hay un solo órgano. Cuando él ve a la mujer como no teniendo pene, la mujer está castrada, hay un solo órgano que está o no está, si no está, está castrada; como está castrada aparece la angustia de castración, aparece la posibilidad real de que él se quede sin su órgano porque ve que otro ser humano se ha quedado sin su órgano.

El mecanismo -que es un mecanismo importantísimo- que se estructura en ese momento frente a la visión de la falta de pene, es el mecanismo de la renegación, la desmentida, no lo veo pero está. Es con eso que el sujeto puede capear ese momento catastrófico, catastrófico en el sentido que significa la pérdida total de toda identidad, porque no sólo es pérdida del órgano sexual sino todo. Entonces esa convicción de que está hay sólo un momento en que puede ir elaborándolo, la gran novedad de la pubertad y la adolescencia -y esto también para Freud- es que es la primera vez que se establece la diferencia: masculino-femenino; no por la ropa, no por la conducta, sino por ese lugar profundo de los órganos genitales.

Es todo un trabajo de la adolescencia que aparezca -para el hombre y para la mujer- el órgano sexual femenino, que aparezca la vagina. Por supuesto que hay trabajos de Karen Horney, Melanie Klein misma que dicen que no es tan así, la nena tiene su vagina antes... pero es para combatir lo que se llamó el falocentrismo de Freud que pondría al hombre en un lugar completo, superior y -como ustedes saben- a la mujer lo que le queda para restaurar esa falta es el hijo.

Entonces para Gutton es muy importante, él va a decir que en la literatura psicoanalítica hay distintas maneras de concebir la pubertad, una como la reedición exacta de lo que pasó en la neurosis infantil, es decir lo que pasó en la infancia se repite de nuevo en el momento de la adolescencia; otra es que lo que cambia -dice él- es la escritura de la historia, que en la pubertad algo cambia la cosa, no hay nada nuevo pero algo cambia porque la historia se reescribe porque el sujeto sexualiza su infancia, es el momento en que él -si ha tenido abusos, si ha tenido situaciones infantiles de excitación- empieza a construir la historia recién ahí de lo que fue, de lo que era sexualidad, empieza a ser sexualidad; cuando un chico cuenta un abuso no lo cuenta como una experiencia sexual exactamente, cuando un adolescente recuerda una situación infantil, ahí le da el carácter de sexualidad.

Una muy importante potencialidad de cambio es la construcción de dos sexualidades, dos órganos genitales: masculino-femenino, la aparición de masculino-femenino no en su sentido formal, exterior, sino en un sentido muy

profundo del reconocimiento de una diferencia positiva, no es una diferencia donde está-no está, es una diferencia donde los dos están.

Ahora eso parece que es difícil porque hay que pasar mentalmente de toda una concepción de lugar de la castración y de salvarse de ese lugar de la castración a través de la posesión del pene o de la posesión del hijo, a un lugar de positivización del otro; la positivización de la mujer -hablando de violencia de género y de todas esas situaciones- psicoanalíticamente tiene un trasfondo: que hay una desvalorización de la mujer porque ocupa un lugar inferior, un lugar de castración, no está en paridad.

La mujer a veces se identifica con ese lugar de algo que ella no tiene que el varón tiene. Desde ya que el hombre se puede identificar con el lugar de castrado y la mujer con el lugar fálico, eso puede variar pero va a ser siempre desde la anulación del otro.

Lo que se puede conquistar en la adolescencia es la positividad del otro, la posibilidad del órgano sexual con los mismos atributos de potencia que puede tener el falo.

Gutton ahí hace ingresar a Freud, pero va a hacer un toque para hablar de esto de una manera más moderna haciendo ingresar a Piera Aulagnier; entonces él va a decir que lo nuevo de la pubertad y su prolongación en todo el proceso de la adolescencia es la aparición de una nueva zona erógena, ahí toma a Piera Aulagnier.

¿Por qué la toma?, porque toma la concepción de Piera de que las zonas erógenas no están dadas desde el vamos, no tengo boca, ano, falo... desde el vamos, no las tengo; tengo una corriente de excitación que pasa por lugares donde el otro va a confirmar que ese es el lugar. Es decir la boca -para Piera Aulagnier- se construye en la relación con el pecho, no está antes psicológicamente, subjetivamente como lugar propio. La cola se construye en los cuidados y es una zona muy complicada la construcción de la zona anal, todavía el psicoanálisis tiene muchas cosas interesantes que pensar... y lo fálico también se construye como zona; lo anal muy complicado porque es una zona que por los diques que se van construyendo en la evolución se transforma en una zona de desecho, entonces una zona poco valorada: excrementos, el olor... entonces puede haber conflictos porque puede provocar una cosa como de rechazo también, las madres están vacunadas pero los padres por ahí no pueden acercarse a la zona en su actividad; pero eso puede inscribir la zona como una zona compleja y muy sujeta a las vivencias de vergüenza, la vergüenza intensa tiene que ver con las inscripciones de la zona anal y cómo se hayan dado, cómo se acercó la madre a la caquita, a la cola.

La zona fálica y vaginal es híper complicada porque produce excitación, es una zona que produce el riesgo de una excitación muy importante.

Entonces esas construcciones ya están totalmente impregnadas, yo siempre pienso que cuando Freud habla de evolución psicosexual habla bien, porque ya la sexualidad va a estar penetrada por la psiquis y la psiquis va a estar penetrada por la sexualidad, para nosotros no hay sexualidad y psique, hay otra cosa; la sexualidad va a estar penetrada por el psiquismo desde el comienzo y el psiquismo va a estar infestado por la sexualidad, tanto es así que Freud -como ustedes saben- considera que cualquier zona del cuerpo, incluso los órganos, pueden ser zonas erógenas.

Estas zonas se construyen desde la infancia pero hay una que no se puede construir, que es la zona genital. Gutton toma a Piera Aulagnier porque en la construcción de esa zona -ahí se aparta un poco de Freud y toma cosas de Laplanche- es fundamental la intervención del otro, entonces uno no podría construir la nueva zona genital, no podría tener lo que se llama un pictograma que marca la existencia de la zona sin un otro, es decir que la zona genital se terminaría de construir en la relación con el otro, en la relación concreta con el otro. Por eso dice que muchas mujeres sólo reconocen la existencia de la vagina después de tener su primera relación sexual, como que ahí -en el contacto con el otro- es cuando la puede incorporar.

Al mismo tiempo dice que el pene sólo puede ser visualizado verdaderamente como órgano genital después de haber tenido una relación vivenciada en la relación con la mujer.

Lo importante de esto es lo siguiente: la construcción de esa nueva zona se da en el contacto con el otro, pero hay que tener en cuenta que en los ejemplos que él también va a tomar eso puede ocurrir antes de la relación genital, porque -como les decía- acceder a la pubertad puede estar tapado, puede no haber acceso, entonces por ejemplo toma el caso de un chico paciente de él que tiene su primera erección cuando entra al colegio y ve que las chicas lo miran, o sea no es que tiene que tener al otro sólo en el contacto del órgano, es decir en el encuentro del órgano, sino que es muy importante tener al otro y sentir que se es deseado, como objeto de deseo; si uno se constituye en objeto de deseo puede construir su propia posición deseante como adolescente.

El primer lugar donde algo de eso se produce -dice Gutton- es en el espacio familiar con el crecimiento del chico, si lo empiezan a ver como alguien deseable está más asegurado que entre en esa nueva zona; si lo siguen viendo siempre como niña o niño, no sólo en la conducta sino como cuerpo, si valorizan nada más

que su cuerpo de niña o niño y no hay algo que aparezca como valor de excitación en su cuerpo de joven, es más difícil construir esa nueva zona erógena.

Entonces ahí Gutton introduce a una autora que le interesa y que la va a seguir todo el tiempo, que es Piera Aulagnier, porque va a introducir para esta nueva zona erógena que se tiene que plantear el hecho de la construcción de un pictograma; como ustedes saben el pictograma es un elemento del psiquismo que no tiene representación, no hay representación del pictograma, es una especie de afecto primitivo, , de sensación de tener. Eso también se ve en determinados momentos de extrañamiento y despersonalización en los cuales esa representación primitiva se pierde pierde.

Él va a tomar a Piera porque concuerda en que que primero que hay es la instalación de un pictograma, que puede ser un pictograma de amor o un pictograma de rechazo, cuando hay un rechazo del otro hay algo en la subjetivización del cuerpo que no se puede construir y tiene mucho que ver con la construcción del narcisismo eso, para poder tener como una relación narcisísticamente tolerable con el propio cuerpo alguien tiene que verlo, no alcanza con que uno se vea ni alcanza el espejo, por eso en la conceptualización de Lacan lo que es importantísimo es que alguien esté mirando al chico, sin alguien que mire al chico, confirme que él está en el espejo y lo mire con admiración, no hay la construcción narcisista. Entonces es muy importante que el chico consiga atraer esa mirada del otro...

Me gustaría recordar que en la psicopatología que él va a establecer va a haber dos cuadros que serían novedosos para pensar: uno es lo que él llama la psicosis puberal, que es una psicosis centrada en lo puberal; la característica de la psicosis puberal es que el sujeto no reconoce lo puberal, es decir no hay la aparición de la sexualidad puberal, le pone esa definición: no accede a lo puberal. Por eso todo el tratamiento es para que se llegue a producir lo que él llama una escena estructurante, que es la escena puberal. Tiene que llegar a producirse una situación que tiene una connotación diferente a la de la escena primaria, es una escena diferente. La diferencia que hay es que en la escena primaria el chico está mirando la escena y está aterrorizado y pasmado frente a la escena; en la escena puberal ve a la pareja excitada pero él mismo en situación de excitación. Esa sería la base de lo que podría ser el voyeurismo, la pornografía... es decir está la pareja excitada y el sujeto está en posición de excitación activa, que es muy diferente a la posición frente a la escena primaria, es lo que ustedes pueden imaginar en la situación de ver una película porno y estar en una situación de excitación. Ahora la aparición de eso no es tan sencilla, puede haber un montón de situaciones que impidan al chico entrar en una posición sexuada, como en algunas anorexias que

uno lo puede ver directamente en el cuerpo y en la conducta y en la posición del sexo neutro, en las patologías del sexo neutro donde no aparece. Entonces hay que llegar, para llegar a eso hay que llegar a producir una escena puberal, una escena incestuosa con personas muy cercanas al ámbito del chico, a veces una abuela -él cuenta un caso- pero le da valor a que en ese momento haya habido excitación.

Eso me parece interesante porque nos coloca en un lugar donde a veces situaciones muy primitivas -que nosotros consideraríamos como muy incestuosas, muy primitivas- tienen un valor de desarrollo, porque él va a decir que el desarrollo en la adolescencia se va a hacer a partir de modificación de las escenas puberales desde las fases incestuosas a las más adecuadas a su lugar.

Cuando sucede que las escenas incestuosas de las escenas puberales se alejan más y más del objeto incestuoso, que es el primer objeto que se tiene que presentar porque no hay otra representación disponible para armar la sexualidad sino los objetos de la infancia, cuando termina este proceso hay un fenómeno que se produce en la relación con los padres como objetos de excitación: los padres pasan a ser obsoletos -él utiliza el término la obsolescencia de los padres- los padres dejan de ser el objeto que atrae sexualmente; que es una gran pérdida para los padres.

Entonces ahí es muy interesante esta cosa de algo a lo que hay que llegar, para que él pueda poner su sexualidad en un objeto de su misma cadena generacional. Hasta que los padres se transforman en obsoletos pasa un montón.

Ahora una cosa es la psicosis puberal y otra cosa -que él va a introducir en la psicopatología- es la locura puberal, él va a diferenciar psicosis puberal y locura puberal. La locura puberal son los casos donde hay un convencimiento de que el partenaire incestuoso está de acuerdo con el sujeto, es como una erotomanía convencida de que la madre está excitada con él o que el padre está excitado con ella; entonces la locura puberal es que el incesto es real.

Desde ya que, como todo delirio, puede haber un elemento que toma, a veces cierto enamoramiento de la madre con el hijo o del padre con la hija, etc., pero es evidente que alguien que no tiene locura puberal -primero- lo va a distinguir y después los miembros van a hacer la operación necesaria para la separación. Pero cuando hay locura puberal hay ese convencimiento.

Esos son dos aportes a la psicopatología.

Claudia Bregazzi: Muchas gracias Mario. Yo lo conocí una vez a Gutton cuando vino a un congreso de psiquiatría y adolescencia y algo que a mí me había quedado quería confrontarlo con las explicaciones tuyas porque por ahí me aclara más. Él marcaba mucho que en la adolescencia o en la pubertad -no me acuerdo si

especificaba- no se revivía el conflicto edípico, o sea él lo ponía como una posición diferente a otros, diferente a Peter Blos -por ejemplo- que dice que se tramita el Edipo negativo; y él decía que cuando aparece el conflicto edípico es una regresión defensiva frente a una situación nueva, que ahora entiendo que debe ser la escena puberal.

Te quería preguntar porque es bastante fuerte de todas maneras, comparado con otras posiciones.

Mario Waserman: Habría que leer un trabajo de él específicamente sobre el Edipo en la pubertad, donde dice que el adolescente es un detractor de Freud - esa es la frase- en el sentido que el adolescente va a negar bajo todo punto de vista que algo de lo que le pasa a él tiene que ver con algo que le sucedió en la infancia, es decir que no tiene nada que ver con el Edipo; es una posición que el adolescente toma: que la escena puberal no tiene nada que ver con la escena infantil.

Yo creo que a través del desarrollo lo que él pudo haber querido decir -me parece a mí- es que sería una regresión si el adolescente lo plantea como la repetición de una situación de la infancia, porque la posición de él es que las primeras representaciones que tiene a mano el psiquismo para tratar con ese elemento todavía no representacional del proceso originario, son las representaciones de los primeros objetos de la sexualidad, que son los objetos incestuosos. Ahora eso no es para nada asequible a su conciencia como replanteo de un conflicto edípico, como una serie, incluso hace una división muy grande entre la serie que tiene que ver con la relación con el otro sexo, de la serie que tiene que ver con el enfrentamiento con el padre. Como que no liga, como en ciertas posiciones de la histeria lo plantea, digamos el hecho de que el hombre esté casado no tiene nada que ver -según la histérica- con su relación con la pareja; la rivalidad con el otro no aparece en la escena edípica.

Público: Te quería preguntar en relación a lo último que hablaste de la psicopatología, suena la psicosis puberal como algo que falta y la locura puberal como un exceso; ahora como hay también delirio a mí me sonaba como la locura histérica en lo de Maleval, no sé si tiene algo que ver, si él lo toma.

Mario Waserman: Lo que vos preguntás -después lo retomamos- me aclara algo, que es que en la locura puberal ahí estaría la enfermedad incestuosa regresiva, cuando se cree que el otro es un partícipe, ese sería el caso.

Público: ¿Ese es el delirio?

Mario Waserman: Ese es el delirio que puede tener su base en determinado modo en que se ubican la madre o el padre; es un modo dual,

generalmente él va a trabajar mucho lo puberal de los padres, si la relación es dual la situación es proclive, se puede dar inclinada pero tiene que haber delirio para que haya locura puberal, se puede ver cada vez más preocupantemente patologizada y con la imposibilidad de salir a procesos de escenificaciones que lo vayan alejando; tiene que haber como un corte.

Yo creo que es como vos decís, la locura histérica de Maleval es eso.

Público: Me parece que a partir de lo que estás planteando hay un tema que Gutton tomó y que me parece importante aunque sea mencionarlo, que tiene que ver con la seducción.

Mario Waserman: Sí, totalmente. A la seducción él le da una importancia muy grande e incorpora también ahí -justamente- las investigaciones de Laplanche, que trabajó la seducción como uno de los conceptos fundamentales del psicoanálisis; así como Lacan tenía sus cuatro conceptos fundamentales, acá hay un concepto fundamental que es la seducción.

El cambio de Laplanche -que fue importante- es cómo se crea la sexualidad, cómo se sexualiza el infante. Para ir en el orden que Gutton va a diferenciar las tres teorías sobre la seducción en psicoanálisis: una es la restringida, es el hecho del suceso traumático de un seductor sobre el niño, que en la reescritura que vemos que el adolescente hace recuerda siempre un hecho traumático de la seducción de un adulto sobre un niño, esa es la seducción restringida; lo que va a agregar Laplanche y que toma la frase famosa de Freud que la ternura que la madre tiene hacia el niño está hecha del mismo material de la sexualidad, en términos de Laplanche hay una pasión sexual que la madre sabe manejar muy bien pero que en los cuidados que tiene va produciendo la incorporación del ello de la madre en la psicosexualidad. Pero además ahora con un factor nuevo: el otro poniendo la sexualidad en mí, creando mi sexualidad.

Según como sea la madre, la relación de la madre, va a crear en mí la sexualidad con sus partes positivas y sus partes negativas.

Esa es la sexualidad generalizada, que es la implantación del ello del adulto en el niño.

Después está la seducción enigmática, que es todo lo que el chico imagina para explicarse la relación de los padres y toma algunos elementos del ambiente - miradas, gestos, roces- para explicarse el enigma de la relación de los padres: ¿qué hay ahí?, ¿qué pasa ahí?

Entonces en relación a cada una de estas va a haber un cambio en la pubertad. Lo primero y principal para él es que deja de ser el seducido -por el adulto o por la sexualidad adulta de la madre o por la sexualidad enigmática- para

pasar a ponerse en el lugar del seductor, él se transforma en el seductor. Para ponerse en el lugar del seductor alguien lo tiene que haber seducido.

En los tres estamentos de la sexualidad va a haber posiciones. Le da mucha importancia a una conducta adolescente pedófila, el adolescente tiene una tendencia a tomar a un niño pequeño como objeto de su sexualidad. Pasa, entonces él se lo explica como el dar vuelta del lugar que él ocupó de niño... el adolescente se transforma en pedófilo, se transforma en transmisor de lo enigmático. Primero lo de la seducción que él le da una importancia enorme y el lograr una posición de seductor en los tres campos por lo que a veces pasa por situaciones bastante patológicas, psicopáticas, perversas, etc. Y le va a dar importancia a los mensajes de los padres, hay ejemplos clínicos donde él va a hablar de mensajes anti puberales, por ejemplo hay un caso sobre la menstruación de una nena donde la madre anula el hecho de la menstruación con una frase... me pareció un muy buen ejemplo de algo que se le puede decir a un chico condenando la evolución puberal. Esa sería una cosa que detiene, un mensaje anti puberal; el mensaje de los padres puede ser a favor de la evolución o puede ser que corte, que pare. Entonces lo puberal de los padres va a tener importancia, cómo ellos hayan vivido su sexualidad, porque la mejor garantía de una evolución buena del adolescente sería la sexualidad de los padres, cómo ellos hayan vivido su sexualidad.

A veces parece que en Gutton habría un plan que se podría seguir, una guía que se puede seguir biológicamente y que todo funcionaría. Y la sexualidad humana, como es psicosexualidad, nunca va a seguir ese orden y tendríamos que volver a un estado más animal...

Público: Lo perverso polimorfo.

Mario Waserman: Los animales no tendrían perverso polimorfo en el sentido de que todas las instancias del cortejo estarían programadas. Acá el cortejo ya es de una complicación extraordinaria.